

Húm. suelto, 15 cts.

Atrasado, 25 cts.

EL ARTE



TAURINO

DIRECTOR

Manuel Alamo (PACO PICA-POCO)

ADMINISTRADOR

Joaquin Gutiérrez de Valle

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DE ESPECTÁCULOS

Reclamos y comunicados á precios convencionales.—Pagos adelantados.
Véase el anuncio de la última plana.

Redacción, IMPERIAL 3

Los autores responden con su firma de sus escritos.—No se devuelven originales.
Toda la correspondencia al Director.



Miguel Báez (Liti)

LITRI



AL reseñar los datos biográficos del diestro Miguel Báez (Litri), á quien representa la fototipia que ofrecemos en el presente número, debemos comenzar por la consignación de un detalle de verdadera importancia. En la inmediata capital de Huelva, de donde es natural dicho diestro, antes de que éste saliera á la superficie del mundo taurino no existía afición alguna á las corridas de toros; afición que era allí tan indiferente, que no había Empresa que desafiara el azar de una contrata. Pero apenas fué conocida por los onubenses la decisiva actitud de su paisano Miguel para lidiar reses bravas, se encariñaron de tal modo con el arte taurino, que no tardaron en sacudir su fria indiferencia, y desde entonces se vienen celebrando en la nueva plaza de Huelva, que al efecto se construyó, continuadas corridas de toros y de novillos, habiéndose obtenido en la mayor parte de ellas buen éxito pecuniario, y muy especialmente cuando ha tomado parte el Litri, á quien, por tanto, se debe que el arte se haya extendido á una capital más de España.

Hecho constar este precedente, y entrando en el objeto esencial de este artículo biográfico, desde luego, y como en nuestros dos trabajos anteriores de la misma índole, renunciamos á relatar los monótonos detalles anteriores á la vida profesional del diestro, limitándonos á describir sus hechos más notables.

*
* *

Iniciado Miguel desde muy niño en las escabrosidades de la tauromaquia, toreó en diversas capeas durante el período de 1884 á 88, matando muchos toros de difícil lidia, aunque no sin haber sufrido varios percances. Pero siempre en grado ascendente su valentía—calidad característica de este simpático muchacho—fué contratado para torear en Sevilla en el mes de Agosto de 1888, alternando con Currito Avilés y Fabrillo y lidiándose seis toros grandísimos, como lo son todos los del cerrado del Sr. D. José Moreno Santamaría, de donde procedían aquéllos.

La fama de que venía precedido el diestro implantador del arte taurino en Huelva, fué sancionada por el inteligente público sevillano, que le colmó de frenéticos aplausos por la valentía temeraria con que estoqueó sus dos toros, y muy particularmente el último, al que dió muerte, después de ser curado de las fuertes contusiones que recibió al banderillar el quinto.

Siempre escuchando nutridas ovaciones, continuó el Litri su espinosa carrera en casi todas las plazas de España, hasta que en 1890 fué contratado para la de Madrid, donde trabajó en varias corridas, compartiendo los lauros que justamente obtuviera con los más reputados novilleros que entonces marchaban á la cabeza de este secundario ejército taurino.

En una de esas corridas celebradas en Madrid mató el Litri un toro de la ganadería del Sr. Palha, propinándole una soberbia estocada en la cruz y saliendo enganchado por la ingle, donde recibió una herida grave. De la espantosa presencia y facultades de ese toro y de la muerte que el Litri le dió, se ocuparon todos los periódicos, incluso *La Lidia*.

No es Miguel Báez el torero que debe mucha gratitud á la fortuna; pues muy rara vez ha sido cogido sin que haya experimentado los dolorosos efectos de una cornada, ó cuando menos de un puntazo, que le ha impedido tomar parte en una ó dos corridas.

Sin entrar en detalles de todos y cada uno de los muchos desagradables percances que han comprometido la vida del Litri, debemos consignar la herida que sufrió en Madrid el 27 de Mayo de este año al descabellar el último toro que estoqueó magistralmente, llamado «Sombbrero», cárdeno oscuro y bien puesto. Este accidente obedeció á la imprudencia del público que, invadiendo el redondel, impidió al diestro burlar una colada repentina del moribundo animal; cuyo hecho fué duramente criticado por toda la prensa y discutido con gran energía en el Parlamento.

El último contratiempo del Litri fué la herida que le infi-

rió el primer toro del Sr. Moreno Santamaría en la corrida verificada en nuestro circo la tarde del 24 de Julio último; herida que le ha imposibilitado tomar parte en siete novilladas en las plazas de Baeza, Valdepeñas, Portugalete, Almendralejo y Madrid.

Descontadas estas siete lleva toreadas en el presente año veinte corridas, teniendo varias en ajuste.

Como todos los toreros que valen, el Litri ha sido muy discutido por los aficionados, emitiendo cada cual su opinión más ó menos acertada sobre el futuro destino que pueda haberle en suerte.

Nosotros, respetando todas esas opiniones, nos permitimos dar la nuestra, manifestando que si es verdad, como generalmente se asegura, que la base de un torero es el valor, indudablemente Miguel Báez cuenta con esa base en una extensión tan amplia que no es fácil que caiga, apesar de los rudos golpes con que le vienen combatiendo los vientos de la adversidad.

Y para concluir, citemos también la autorizada opinión del eminente Sr. Sánchez de Neira, resultante de una carta de dicho señor que insertó una revista onubense y de la que copiamos el siguiente párrafo:

«Por lo que hasta ahora he visto á ese muchacho, creo que es de la madera de los buenos toreros. Bravo y atrevido, se coloca bien á la hora de la muerte y arranca en corto y por derecho. Hierde con fé, pero suele olvidarse de la mano izquierda, que en los pases juega con destreza para defensa, pero no para castigo. Si corrige esos defectos—que pueden costarle caros—y no se echa atrás, como muchos que empezaron bien, será un matador de toros de buena aceptación. Hay que encargarle que procure no «adornarse,» porque su toreo es serio y de verdad, y los quiebros y recortes son para toreros que con esas monadas encubren la deficiencia de su mérito.»

Coincidimos en un todo con la razonable apreciación del Sr. Sánchez de Neira y pronosticamos al diestro biografiado un buen puesto en la tauromaquia si persevera en su actual valentía y eleva á la misma altura el desarrollo y ejecución perfecta del arte.

M. ALAMO ALONSO.

ARBITRARIEDADES FILARMÓNICAS

De ciencia propia consta á nuestros lectores el período de increíble anarquía porque atraviesa el espectáculo más predilecto de los españoles *pur sang*, y que en virtud de esa anómala situación, los diestros, los ganaderos, los empresarios y cuantas entidades directa ó indirectamente están interesadas en dicho espectáculo, se conducen en el desempeño de sus respectivos cometidos, sin subordinación á otras reglas reguladoras que aquellas inspiradas por la santísima voluntad de cada uno, importándoseles un bledo que los perjuicios producidos por semejante manera de proceder recaigan, como en efecto siempre recaen, sobre la víctima propiciatoria, y hasta cierto punto inconsciente que se llama *público*.

No es nuestro objeto hoy hacernos cargo de tales abusos: en primer lugar, porque plumas mejor cortadas que la nuestra los han puesto de manifiesto con habilidad y elocuencia, y además porque nuestros clamores serían ineficaces como los han sido los de otros escritores que disfrutaban de justa y reconocida competencia.

El fin que nos proponemos en este modestísimo artículo, no es otro que el de denunciar un abuso más sobre los muchos que se vienen cometiendo con ocasión de las corridas que se celebran

en la plaza de Sevilla; abuso tan añejo, que no tenemos la pretensión de que sea corregido por el humilde influjo de esta denuncia; pero, sin embargo, cumple á nuestro deber ponerlo de relieve para que entidades más autorizadas puedan secundar nuestro propósito en persecución del éxito apetecido.

Nos referimos, pues, á la banda de música que asiste en Sevilla á los espectáculos taurinos; y preguntamos:

¿Cuál es la misión que está obligada á cumplir la banda de música en las corridas de toros?

Aunque el sentido común dicta la respuesta, conteste, sin embargo, por nosotros, el programa de costumbre, que en una de sus notas dice así:

«Una banda de música amenizará el espectáculo con piezas escogidas.»

Ahora bien: cualquiera que haya asistido en Sevilla á una sola corrida, habrá podido apreciar que la banda de música, muy deficiente por cierto, que concurre al espectáculo, no cumple, ni con mucho, con la misión que le determina el cartel. Todo lo contrario; esa banda de música, identificándose con la anarquía á que al principio nos referimos, hace oír sus acordes, no para amenizar la corrida, sino para sancionar ó reprobear arbitrariamente las faenas de los diestros.

Resulta, por consiguiente, que el director de la banda se erige en un dictador para fallar triunfos y derrotas, sin más justificación que la ley del capricho; y á esta conducta, solamente tolerada en nuestro circo, debe aplicársele inmediato y radical correctivo, para lo cual debe hacerse entender por quien corresponda al profesor directivo de la banda, que se limite, según las prescripciones del cartel, á *amenizar el espectáculo*, y que se abstenga de emitir sus opiniones por medio de los instrumentos á su mando, sin perjuicio de las consiguientes excepciones que constituyen las faenas extraordinarias dignas de aplauso, de las que el público desde luego se encarga de hacerlas distinguir clamando unánimemente que sean premiadas por los ecos de los instrumentos musicales.

Proceder de otro modo, es dejar en libertad omnívota al jefe de la banda para que pueda chancearse, haya ó no motivo, avergonzando á los diestros con estridentes *pimporrazos*, ó bien aplaudiendo cuando lo estime conveniente porque á su juicio hayan ejecutado buenas faenas; y esto no se oculta á la imaginación más obtusa que es una arbitrariedad hartamente censurable, con mayor motivo cuando da ocasión á que se proceda en algunos casos con parcialidad premeditada y en perjuicio de tercero.

En esta atención, denunciaremos el hecho á la entidad que sea competente, para que, sin consideración de ningún género y prescindiendo de añejas costumbres que se avienen mal con el espíritu moderno, adopte las medidas más eficaces á conseguir la desaparición radical de semejantes *arbitrariedades filarmónicas*, reduciéndose al pro-

fesor de la banda al cumplimiento estricto de la misión concreta que en el cartel se le asigna, é impetramos para el logro de nuestros justos propósitos la importante cooperación de nuestros queridos compañeros en la prensa local.

TIMBALES.

Miguel Báez (LITRI)

Con valor indomable ante la fiera,
unido del saber con los primores,
fueron de su toreo los albores
ovaciones ruidosas por doquiera.

Por más cogidas que en la lid sufriera
no se vieron en él jamás temores;
y al verlo aparecer con más ardores,
que buscaba venganza se digera.

El pueblo ibero que sus glorias ama,
del arte estrella, en no lejano día
á este novel con entusiasmo aclama:

no es más que novillero todavía,
y más de un matador de los de fama
el valor de Miguel para él querría.

LUÍS ROYO RIVERO.

Huelva, Septiembre, 1892.

CIERTAMENTE

A Jhon Burling, payaso de primera,
que en el circo gimnástico alborota,
pues de sus labios la agudeza brota
de original y artística manera,

le encontré ayer mañana en la Carrera
y así me dijo:—Concluyó el idiota.
Lejos de mí los zancos, la pelota,
la pluma, los sombreros, la escalera.

No más vacilaciones. El toreo
me ofrece entre muchísimas palmadas
dinero suficiente á mi deseo.

Veré mis ilusiones realizadas,
que en la plaza de toros, según creo,
es donde hacen furor las payasadas.

ANGEL CAAMAÑO.

Madrid.

¡A TABLADA!

Es costumbre añeja entre los aficionados á las fiestas taurinas, concurrir la tarde vispera de la lidia á la extensa y bella dehesa donde se manifiestan las reses bravas que han de correrse en el hermoso circo sevillano.

Para poder apreciar con todos sus detalles el vistoso panorama que presenta la antigua *Tholiata* á la puesta del sol de una de esas hermosas tardes en que el astro-rey apaga sus fuegos en la orilla opuesta del caudaloso Guadalquivir, pintando de luz rojiza las próximas alturas del histórico *Aljarafe*; para gozar de las suaves y perfumadas brisas que nos manda nuestro río,

mezcladas con los aromas de las floridas arboledas de las cercanas huertas, preciso es trasladarse por un momento á tan ameno lugar, seguros de que no ha de pesarnos el tiempo que empleemos en tan higiénico como distraído paseo.

La animación empieza á notarse en la anti-gua plaza de San Francisco, porque en ella existe la parada de carruajes más á propósito para este objeto.

Ensurdecen los oídos multitud de conductores que gritan: ¡A *Tablada!* ¡A *Tablada!* y os atraen por modo violento á sus respectivos vehículos, ansiosos aquéllos de completar lo más pronto posible sus pasajes, para partir enseguida á gran velocidad, con harto sentimiento y sobrada resignación del escuálido *jamelgo*, que está dispuesto á entregarse con toda voluntad en manos de cualquier émulo de Ceballos, pues ya la vida se le hace enojosa, arrastrando tan pesada carga al cabo de tantos años de continuos trabajos y de penosos achaques.

Pero el auriga, atento no más á su negocio, le sienta el látigo sobre el *matado* lomo y el sufrido animal nos lleva sin descanso hasta el mismo lugar en donde pace el ganado.

Aquí nos encontramos con una concurrencia respetable, compuesta en su mayor parte de la *flor* y la *nata* de la afición de Sevilla, que examina las reses y detalla sus pelos y señales, haciéndose diversos comentarios, que á veces degeneran en acaloradas disputas sobre el resultado profético que han de ofrecer los toros en la lidia; pero tales discusiones concluyen siempre en las ventas de *Eritaña* ó la *Victoria*, donde al ruido de las apuradas *copas*, impregnadas todavía del aroma delicioso de la rica manzanilla, se mezcla la algazara que producen labios que hablan, gritan, cantan y ríen en inmensa confusión, cuando ya se ven lucir en el hermoso cielo sevillano los brillantes naturales y alumbran en la tierra los que el hombre proporciona.

Entonces volvemos á la ciudad, contentos y satisfechos con haber visto el ganado.

BEN-RAJEB.

Gallito

En una suerte especialista un diestro no existe, sin contar con adversarios, que de otros diestros siendo partidarios, hacen de aquél apólogo siniestro.

De cuya regla, su excepción demuestra, admitida por todos los sectarios, aunque en orden distinto sean contrarios á la escuela que rige este maestro.

No me refiero á el arte portentoso con que esgrime la espada y banderillas y el rojo trapo, pues sería ocioso.

El conjunto de raras maravillas, que entraña la excepción de este coloso, en su cambio, postrado de rodillas.

MANUEL GASSÍN Y MARÍN.

Reflexiones de un Taurófilo

Dicen que *los toros* son fiesta de poco atractivo; de abandono relativo para la ibera nación.

Así juzga el extranjero y á demostrarlo se apresta, señalando de esta fiesta lo inhumano y lo rastrero.

Pero, á fé que se equivoca cuando charla de ese modo, porque hoy en España, todo sabor patriótico evoca.

¿No usan ellos mil maneras de demostrar su heroísmo?
¿No se rompen el bautismo *los sport* en las carreras?

¿Pues de qué se asustan, cuando da *vivas!* la plaza llena, porque acabó la faena con una buena *aguantando!*

Fuera *bulos!* porque en Francia chillan lo mismo que *toros!* ¡vamos; que no queran toros es estar en la *lactancia!*

Esa fiesta nacional me vuelve á mí medio loco; yo de toro tengo un poco en la masa cerebral.

¿Qué bonito es ver la res que en el ruedo escarba y muje, de un buen sablazo al empuje rodar del diestro á los piés.

—¡España marcha á la *cola!* dice el *filósofo-penco.*

—¡Mentira!—grita un *flamenco* de pura raza española.

La tauromaquia es un arte de gran estudio y prudencia; si se falta á la decencia en la plaza, eso es aparte.

También el francés entiendo que habla mal, sin que se inmute, pero como habla en *franchute*, ya se ve, no lo comprendo.

SALIVILLA.

Valladolid.

TAUROMANÍA

Juanito era uno de esos tipos que no podían estar un minuto sin hablar del toreo, y era tal la afición que sentía por este arte, que ya degeneraba en locura, haciéndose, por consiguiente, aborrecible á todo el mundo, incluso su familia.

Vamos á describir algunas de sus extravagancias y verán los lectores que no exajero en nada de lo que digo.

Si entraba por casualidad alguna visita en su casa ó se encontraba algún amigo en la calle, su saludo era éste: «¿*Cómo vamos?* ¿Y la cuadrilla? ¿Está bien?»

Si hablaba del tiempo, cosa muy frecuente al principio de toda conversación en que no se sabe por dónde empezar, entonces *mi taurófilo* decía: «*Oh, qué tiempo más malo para el toreo es el que corremos!*»

Su comida se componía de seis platos, número igual al de los toros de una corrida ordinaria; cuando disminuía su número, protestaba enérgicamente y pedía su sustitución; mas si no eran atendidas sus quejas, al grito de *¡muera el presidente!* tiraba al suelo todos los chirimbolos de la mesa, á los cuales daba él el nombre de tablones, aunque fueran de cristal los que derribaba. Si el número de los manjares aumentaba, aplaudía por haberle concedido un toro de gracia la presidencia, que era su madre.

Una vez, de regreso de una novillada, traía un par de banderillas que le había regalado un mono sabio, amigo suyo; cuando al llegar á la plaza de Isabel II, se empeñó en ensayar la suerte inventada por el Gordito, y le clavó el par á un albañil calvo, viudo de una que vendía huevos; pero le resultó trasero.

Tuvo que dictar una carta, en cierta ocasión que tenía mala la mano derecha, y la persona encargada de escribirla le preguntó: ¿Qué pongo? El enseguida contestó: «*Ovación*».

En cuanto se enteraba que cualquier individuo se llamaba Rafael, ya no tenía en su boca más exclamaciones que éstas: ¡Viva Córdoba, que es tu tierra! ¡Olé, tu madre! ¡Venga una de tus largas! Así jaleó á muchos que tenían de torero y aficionado lo que yo de bailarín.

Echó á una criada de su casa porque no se prestaba bien á los pases de pecho.

Tuvo una reyerta con su cuadrilla, digo con su familia, porque al hacer el padrón le pusieron 13 años, en vez de cuatro yerbas, que es como quería que constara.

No comprendía que la gente riera ó llorara; para él no había más que dos modos con que expresar el estado del ánimo: la complacencia, con el aplauso; el disgusto, con el silbido; pues el mundo no era para él más que un gran circo taurino.

Esta manera de ver las cosas le acarreó serios disgustos, singularmente una vez que tuvo que guardar cinco días de cárcel por haber silbado y apedreado á los que acompañaban un cadáver al cementerio.

Lo más característico de este monomaniaco era la forma con que organizaba las por él llamadas *sus corridas de toros*. Cogía seis cajillas de fósforos vacías, que representaban los chiqueros; encajonaba (según su expresión) en ellas seis moscas, que atrapaba con una facilidad pasmosa, y á las cuatro, cuatro y media ó cinco, principiaba la función, dando suelta á una de ellas, á la que picaba, banderilleaba y mataba con un alfiler. Cada vez escogía los animalitos en distintos aposentos (ganaderías según él). Las moscas cogidas en la sala eran de la ganadería del Sr. Salas.

En fin, si fuéramos á referir la multitud de rarezas de este angelito, así como los contratiempos que sufriera, sería cuento de nunca acabar.

Baste decir que practicó todas las suertes del toreo, siendo sus principales hazañas el par de

banderillas ya descrito, la multitud de moscas que mató de un solo alfilerazo, un garrochazo que le metió á Jacinto, carbonero borracho, aunque algo estúpido, un volapié á un sofá verde, etc.

Sus parientes y allegados dejaron de visitar su casa; la familia lo encerró primero en su cuarto, donde no teniendo con quién tratar, se ocupaba en dirigirle la palabra á los matadores en efígie que ocupaban las paredes en toda su extensión.

Allí le demostró á Lagartijo la necesidad de que no arqueara el brazo al herir; al Espartero de que ya estaba viejo para matar toros y se retirara. A Mazzantini que no parase tanto al pasar de muleta. A Guerrita y Reverte que dejaran de cuartejar, etc.

Después de haberle limpiado las narices y echado arena al hocico del aguador, suerte que practicó con la rodilla en tierra, como se la había visto hacer á Minuto, fué conducido á una casa de orates, en donde murió, exclamando al espirar: *He cumplido en todos los tercios*

LEOVIGILDO GÁLLAGA.

Cádiz, Septiembre, 1892.

JUICIO DE LA PRENSA

De El Comercio de Andalucía:

«Hemos recibido el primer número de EL ARTE TAURINO, bonita y espléndida revista semanal, que ha empezado á ver la luz pública en esta capital, bajo la dirección del festivo escritor y reputado revistero taurino D. Manuel Alamo, *Paco Pica-poco*.

Dicho número viene ilustrado con el retrato del arrojado espada Antonio Reverte, primoroso trabajo que bastaría solo para apreciar la valía de esta linda publicación, si no se detallaran en el mismo las acreditadas firmas que aparecen en este número, en los diferentes artículos que engrandecen esta nueva revista taurina.

El periódico en cuestión es modelo de los de su clase, impreso en buen papel y con variados y lujosos tipos, que vienen también á honrar una vez más la importante tipografía de D. Enrique Bergali, tanto en lo ya expresado cuanto en la limpieza y primores que se manifiestan en este esmerado trabajo.

En suma, EL ARTE TAURINO, por su tamaño, amena lectura y excelentes trabajos, está llamado á ser el periódico predilecto de la afición, pues no cabe duda, después de ver el primer número, que su director D. Manuel Alamo es acreedor á toda clase de elogios, por haber dotado á Sevilla de una publicación digna, donde detallar la fiesta nacional con aplausos de propios y extraños.

Reciba nuestra entusiasta enhorabuena, y le deseamos todo género de prosperidades, á cambio de los sacrificios hechos para dar á luz EL ARTE TAURINO en tan bellas y ricas condiciones.»

De La Lidia:

«Hemos recibido la visita de un nuevo y lujoso colega sevillano, titulado EL ARTE TAURINO. El primer número contiene una excelente fototipia de Reverte, y trabajos literarios de conocidos autores.

Bien venido y buena suerte.»



La Estación del Toreo

De la Estación del Toreo parten muchísimos trenes y viajan varios *nenes* en continuo devaneo.

A *Espartero* y *Guerra* ves en distintas direcciones, ocupando dos *vagones de primera y en exprés.*

Mazzantini y *Carancha*, el uno del otro en pos, llevan *segunda* los dos en busca de la revancha.

Van *Bonarillo* y *Reverte* en *primera* del *correo*, viajando con deseo y sin temor á la muerte.

Jarana y su compañía, que viajan en *segunda*, temen que el coche se *junda* y se estrellen en la vía.

En el *mixto* y en *primera* van el *Litri* y el *Bombila*, que no habrá quien les compita ni aventaje en su carrera.

Llevan de *segunda* coche por distintos derroteros cuatro ó cinco novilleros que hacen de valor derroche.

Y por no buscar *quimera* no les digo á mis lectores el nombre de los *señores* que viajan en *perreira*.

En revuelta confusión á la hora de marchar se ven en grupos llegar los *diestros* á la Estación.

Cada cual toma su asiento con arreglo á su valía, y disputan á porfía por ponerse en movimiento.

Parten los trenes y vemos que en ellos sólo se van los que matan con afán, aunque pocos conocemos.

Al pedir explicación de por qué no viajaban aquellos que se quedaban *parados* en la estación, dijeron en *cochufletas*: «Los trenes sin mercancía suelen dejar en la vía infinidad de *maletas*.»

PACO PICA-POCO.

24 Septiembre, 1892.

APLAUSOS Y VAPULEOS

En el número próximo publicaremos el retrato del matador de toros **Francisco Bonar (Bonarillo).**

Un *maleta* desmayado se fué á robar aceitunas y *parejas* importunas sorprendieron al cuitado.

Quien, para darla de vivo, exclamó con interés: —Es que juyendo á una res iba á tomar el *olivo*.

Durante la anterior semana han visitado nuestra redacción los colegas siguientes:

El Porvenir, de Algeciras; *A Trincheira*, de Lisboa; *Le Townero*, de París; *El Pum*, de la Línea.

Hoy le toca el vapuleo á *El Toreo Cordobés*, que es un valiente *Toreo* que copia con.... interés.

Esto no tiene nada de extraño; nosotros también lo hacemos; pero no omitimos la firma del autor.

Según un colega, pasan de treinta los toreros sevillanos que se embarcarán para el otro mundo.

¿Tan mal están en éste?

La razón es muy sencilla: si parece que del suelo brctan por hora un *Frascuelo* un *Redondo* ó un *Sevilla*.

El día 30 se lidiarán en nuestro circo taurino reses de la ganadería de Barrionuevo, por los espadas *Litri*, *Bebe-chico* y *Jaranita*.

—Yo, sin ser banderillero (dijo *Perico Perilla*), pongo palos en la silla como los ponga el primero. Y al decirlo no se engaña pues el pueblo es sabedor, que *Perico* es el mejor sillero de toda España.

Frascuelo se retiró del toreo. *Lagartijo* se retira ahora.

Al pedestal de la gloria por sus hazañas subieron y su *cartel* mantuvieron para perpetua memoria.

Se retiró *Salvador* y se quedó *Rafael* desempeñando el papel de maestro director.

Hoy se retira del arte, cansado de trabajar, y se marcha á descansar con la música á otra parte.

Se suben al pedestal el *Espartero* y *Guerrita*: la vacante necesita otra pareja formal que le haga competencia á los diestros indicados, y así se verán colmados los deseos de la *ciencia*. ¡Aspirantes, á probar que teneis corazón y á mostrar á la afición que sabeis trabajar!

El espada *Miguel Báez (Litri)* toreará hoy domingo en la plaza de Valladolid, en sustitución del simpático diestro *Faico*, debido á no estar éste restablecido de la cogida que sufrió en la plaza de Madrid.

Habiéndose agotado la tirada de nuestro segundo número, y estando próximo á agotarse la segunda edición del primero, lo ponemos en conocimiento de los corresponsales para los efectos oportunos.

Ha embarcado para el Perú el matador de toros Diego Prieto (Cuatro-dedos.)

* * *

Damos las gracias á *El Chiquero* de Zaragoza, *El Mono Sabio* y *La Concordia* de Huelva, *La Correspondencia de San Fernando* y á los periódicos locales por las lisonjeras frases que nos dedican.

* * *

En la presente semana no hemos visto más periódicos de nuestra índole que *El Chiquero* y *El Taurino*.
¿Se los tragarán en correo?

Decimos al empleado
que se acostumbre á tragar,
que va EL ARTE envenenado
y que puede reventar.

Bueno es advertirlo siquiera sea para asustarlo.

* * *

Según nos dicen de Lorca, se ha inaugurado en dicha población el 22 del actual una Sociedad taurina, fundada bajo los auspicios del valiente espada Antonio Reverte, al cual se ha nombrado Presidente honorario de ella, y efectivo al inteligente aficionado y opulento propietario de aquella localidad, Sr. D. Rafael Fernández de Soria.

Damos nuestra cordial enhorabuena á los miembros de dicha Sociedad y á todos los aficionados lorquinos.

* * *

Yo que soy músico fino,
y torero hasta las cachas,
me muero por las muchachas
como cualquiera vecino.

Y si la gracia celebro
de alguna que lo merece,
lo más propio me parece
hacerlo con un *re-quebro*.

—Berrendo, negro ó retinto—
decía un aficionado:

—el toro mejor picado,
será aquel que pique *Pinto*.

Y matando—proseguía
—mucho asimismo me agrada
Valdemoro, que es espada
modesto, aunque de valía.

Oyendo lo cual Teodoro,
replicó oportunamente:

—¡Ahí está un *inteligente*
entre *Pinto* y *Valdemoro*!

M. T. y H.

* * *

El matador de toros Antonio Ortega (el Marinero) ha sido contratado para trabajar veinte corridas en un pueblo de la jurisdicción de México.

* * *

Ha sido contratada para estoquear seis novillos de la ganadería del Sr. Moreno Santamaría, el día 2 del próximo Octubre, en la plaza de toros de Málaga, la celebrada cuadrilla de Niños Sevillanos que dirige Manuel Anta, y á cuyo frente figuran los aplaudidos diestros Sevilla y Tatito.

* * *

En la última corrida de toros celebrada en Logroño, al arrancarse Guerrita para matar al cuarto cornúpeto, recibió un fuerte varetazo y un rasguño en el pecho.

El picador llamado el Albañil sufrió la fractura del brazo izquierdo.

* * *

El Litri y Bombita son los encargados de estoquear en Huelva cuatro toros de Saltillo el día 2 del mes próximo.

* * *

La corrida que debía verificarse hoy en Játiva, y en la que debían tomar parte los diestros Fabrilo, Jarana y Minuto, ha sido suspendida á causa del estado del ganado.

* * *

A una preciosa gitana
que por su gracia cautiva,
dijo Manolo Pastrana:
—¡No sabes tú con qué gana
te daba la alternativa!

Viendo yerto á Nicanor
desde los piés al cogote,
dijo su esposa Leonor:
—¿Quieres que te eche un capote
á ver si entras en calor.

PLÓEZ.

* * *

Las dos corridas de Fregenal de la Sierra han resultado buenas.

El nuevo matador de toros Quinito ha sido muy aplaudido en ambas.

* * *

Es probable que para el último día de Feria de Córdoba se celebre una novillada en la que estoquearán Litri, Bebechico y otro que está en ajustes.

* * *

Para las fiestas del Centenario se preparan grandes festejos, asegurándose que se verificarán algunas corridas de toros con afamados diestros.

BUZÓN

J. H. de M., Valdepeñas.—Recibido importe trimestre.

A. G., Barcelona.—Será usted servido. Mande algún trabajillo.

L. G., Cádiz y L. R., Huelva.—Complacidos estais. Muchas gracias.

M. T. C., Huelva.—Remito las manos que desea. Mande el sobrante de los anteriores.

J. M. L., Huelva.—Aceptado el cargo. No sea usted guasa viva.

El Arte Taurino

Se publicará semanalmente.—No se admiten suscripciones dentro de la localidad.

Fuera de Sevilla, 0'75 al mes, acompañando al pedido el importe en sellos de correos.

En el extranjero, una peseta al mes.

A los corresponsales de venta, 2'50 pesetas la mano de 25 ejemplares. No se servirá ningún pedido sin tener satisfecho el anterior.

Los números atrasados pueden adquirirse en la calle Manteros 19, al precio de 0'25 el ejemplar.

Redacción, Imperial 3, Sevilla.

Tipografía y Encuadernación de Enrique Bergali
Sierpes 104 y Manteros 19

Plaza de Toros de Sevilla

Con superior permiso, presididas por la autoridad competente y si el tiempo lo permite,

SE VERIFICARÁN DOS FAMOSAS

Corridas DE TOROS

en los días 28 y 29 de Septiembre de 1892

FERIA DE SAN MIGUEL

LOS TOROS PERTENECERÁN

DIA 28

A la renombrada ganadería del excelentísimo

Sr. D. Antonio Miura

DE SEVILLA



DIA 29

A la acreditada ganadería del

Sr. D. Juan Vázquez

DE SEVILLA



MAZZANTINI — **ESPARTERO** — **GUERRITA**

Cuadrilla de Mazzantini.—*Picadores.* Rafael Alonso el *Chato* y Enrique Sánchez.—*Banderilleros.* José Galea, Tomás Mazzantini, Luís Regatero *Regaterillo* y Bernardo Hierro.—*Puntillero.* Manuel García *Jaro*.

Cuadrilla de Espartero.—*Picadores.* Joaquín Trigo y Manuel Moreno.—*Banderilleros.* Julián Sánchez, Antimio García *Morenito*, José Malaver y José Rogel *Valencia*.—*Puntillero.* Antonio Ruiz *Sargento*.

Cuadrilla de Guerrita.—*Picadores.* Francisco Fuentes y Antonio Bejarano *Pegote*.—*Banderilleros.* Ricardo Verdute *Primito*, Miguel Almendro, Rafael Rodríguez *Mogino* y Antonio Guerra.—*Puntillero.* Joaquín del Río *Alones*.

PRECIOS

Delanteros de Palcos sin entradas, 42 rs.—Segunda fila de id., 34.—Delantero de sillón, 30.—Segunda fila de idem, 20.—Centro 18.—Sombra 16.—Sol alto y bajo, incluso los sillones, 9.

Las personas que deseen hacer pedidos de localidades podrán dirigirse á D. Antonio Botella, calle Gran Capitán 14, de 12 de la mañana á 4 de la tarde.

